

cultura obrera

Micro-historias de los pueblos

José Martínez Cruz

Las guerras por el agua

Son apenas un puñado de pueblos. Doce pueblos. Todos ubicados en el lado sur del Estado de Morelos. Y están levantados del suelo. Luchan porque el agua del manantial Chihuahuita siga surtiendo a cien mil habitantes de la región. Se oponen a la construcción de 25 mil viviendas en lo que debe ser una área de reserva ecológica en la parte baja de la Sierra de Montenegro.

A las barricadas

Estalla el cohete en las alturas y se abren las puertas y ventanas para dejar paso a la presencia en las calles de miles de indígenas de Xoxocotla, Santa Rosa Treinta, San Miguel, Temimilcingo, Tetecalita, Huatecalco, Tepetzingo, Atlacholoaya, Chiconcuac. Y también los no indígenas que, también viven en las colonias más recientes. No llevan armas de fuego. Solo llevan palos, machetes, azadones, herramientas de trabajo. Y así forman las primeras barricadas. Construyen las barricadas con lo único que tienen para permanecer vivos: sus propios cuerpos. Son retenes que impiden el paso de los demás para atraer la atención de los de arriba. Y lo logran después de noches y días de permanecer en vigilia.

Las condenas

Porque dañan la economía, dicen los hoteleros. Porque desquician la vida social, dicen los dueños de fincas de fin de semana. Porque desactivan las inversiones y alejan las divisas, aseguran los empresarios. Porque desestabilizan, amenazan los

funcionarios. Y quien de ellos puede sobrevivir cotidianamente con un tandeo de agua potable de 4 horas cada 15 días.

Agua de arriba

Solo la lluvia de estos días permite refrescar un poco el caluroso clima de la región, y el olor a tierra mojada reanima a quien está acostumbrado a sembrar semillas para poder cosechar maicitos tiernos para los elotes y maíz de color para las tortillas sin transgénicos. Las torrenciales lluvias llegan y causan temor en las ciudades, donde se inundan las colonias pobres y se caen los anuncios espectaculares de las mega tiendas y se va la luz por los postes derrumbados. Esa lluvia llega y moja el rostro de los que en el campo esperan con ansiedad que las tierras se alimenten del vital líquido para preparar y cultivar maíz, frijol y calabacitas en una milpa que tiene sabor profundo.

Morir de sed en medio de los balnearios

Un viejo de 80 años de edad se pregunta: ¿Vamos a morir de sed en medio de los balnearios de la región? y el reportero Justino Miranda lo escribe con la garganta reseca, sin saliva para mojar sus labios. Cada semana son más de 100 mil paseantes que vienen a disfrutar las aguas de los balnearios que rodean estas tierras que se van quedando yermas.

Un manantial para la vida

El manantial Chihuahuita, ubicado en Temimilcingo, tiene un caudal de agua fresca y

cristalina. Años atrás, cuando fue concesionado a los pueblos, era más que suficiente para alimentar a todos los habitantes del sur y se podía destinar también para el riego y hasta para uso industrial. Hay decretos presidenciales desde la época de Lázaro Cárdenas, recuerda Armando Soriano en el Encuentro Mundial del Agua y en los eventos alternativos contra la privatización del líquido. Hoy los fraccionadores privados de las constructoras GEO y ARA pretenden arrebatar el líquido para su negocio particular. Ante ello, las autoridades municipales han concedido todos los permisos violando los decretos ambientales y la normatividad oficial.

Golpes, detenciones, represión

Los bloqueos carreteros empezaron en Xoxocotla y se extendieron a 7 puntos en la región sur. Se conmocionó el estado de Morelos. No hubo respuesta oficial, solo amenazas. Los pueblos intentaron tomar la autopista del Sol y vino la represión. La superioridad numérica del pueblo se impuso y los policías tuvieron que correr. Ardieron dos patrullas, hubo heridos de las dos partes, cayó herida por el suelo Magdalena Peralta, anciana de 70 años de edad. Se replegaron 1500 pobladores a Xoxocotla. Entonces se desató la venganza: llegaron nuevas patrullas y detuvieron a 12 personas que solo miraban los hechos. Los golpearon, arrestaron sin orden, arrojaron al suelo de las patrullas, los llevaron al cuartel donde los hincaron al sol dos horas y media, para agregar sed a las ganas de tomar agua, los encarcelaron y acusaron de haberse robado armas de fuego calibre AR-15 y lanzagranadas de gas lacrimógeno. Fueron liberados seis de ellos, el primero, Don Agustín, anciano de 90 años de edad, sordo, casi ciego y con hipertensión arterial.

No volará el helicóptero

Durante la mesa del diálogo entre los representantes del movimiento en defensa del agua del manantial Chihuahuita y el gobierno del estado, se exige la libertad de los detenidos y a cambio se liberará el paso por las carreteras. Ante la demanda de Saúl Hernández, investido del bastón de mando tradicional, de que no haya más represión, la respuesta de Sergio Alvarez Mata fue de que no se utilizaría la fuerza pública para reprimir al pueblo:

2008 energía 8 (111) 71, FTE de México "no volará más el helicóptero por el pueblo de Xoxocotla".

Epilogo

Aun dista mucho para que la lucha del pueblo concluya. Las batallas por el agua están ahí presentes: en el área de reserva ecológica de El Texcal, en el predio Los Venados, en los Manantiales de Cuautla, en Fierro del Toro, en el Ajusco Chichinautzin. Y los pueblos han dicho basta, y echado a andar.

Se avanza

Nota cronológica: En diciembre de 2005 el Comité del Agua Potable de Xoxocotla inició las denuncias por el daño al manantial Chihuahuita. Durante meses se realizaron trámites para la cancelación de los permisos ante el ayuntamiento de Zapata. Los pueblos se reunieron en asambleas y formaron el Frente de Defensa del Agua del Manantial Chihuahuita.

En los primeros meses de 2007 llevaron a cabo marchas y la toma del Palacio Municipal de Zapata. En Mayo realizaron una marcha multitudinaria al Congreso del Estado y lograron un punto de acuerdo para revisar el expediente y recorrer la zona. La comisión realiza una visita de inspección a las barrancas donde se ubica el manantial.

Ante la ausencia de respuestas del Ejecutivo, la asamblea de Xoxocotla decide bloquear la carretera el 2 de junio. El 3 de junio se extienden los bloqueos a Santa Rosa Treinta. El 4 de junio se intenta tomar la autopista del Sol por 1,500 pobladores y se da la represión policiaca, con 12 detenidos y multitud de heridos, dos patrullas incendiadas. Se extienden los bloqueos a 7 carreteras del sur de Morelos.

El 7 de junio se libera a 6 de los detenidos arbitrariamente. El 8 de junio se instala la mesa de diálogo y se acuerda liberar a los detenidos y abrir algunas carreteras. El 9 de junio se libera a los otros 6 detenidos y se levantan los bloqueos, quedando solo dos principales en Xoxocotla y Santa Rosa 30. El 10 de junio se lleva a cabo la Marcha por la Solidaridad y en Defensa del Agua desde Palo Bolero en Xochitepec a Xoxocotla. El 11 de junio se reanuda la mesa de diálogo.